

## **Un Cristo crucificado de Alejo de Vahía en Villalba de Guardo (Palencia)\***

**Por J. Javier Rivera Blanco**

---

(\*) Villalba de Guardo dependió administrativamente de la Provincia de León hasta el siglo XIX, y eclesiásticamente de la Diócesis Legionense hasta la quinta década del presente siglo, momento en que pasó a depender de la sede palentina. Es por estas razones por las que creemos que esta nota tiene cabida dentro de los intereses espirituales que esta Revista representa.



En la iglesia parroquial del pueblo palentino de Villalba de Guardo se encuentra una escultura del **Crucificado** fechable en la primera década del siglo XVI (1), que por sus características es obra comparable a las del propio escultor palentino Alejo de Vahía que recientemente ha tipificado la profesora Ara Gil (2).

Perfectamente conservado se nos muestra con la estructura típica de las últimas producciones del gótico-hispano-flamenco, atisbando ya, en la calidad corpórea, incipientes influjos del renacimiento.

Ladea la cabeza sobre su hombro derecho; los cabellos de la melena, rígidos y ondulados, le caen sobre el pecho; una espesa barba partida en dos le cubre el mentón; el rostro expresa un sentimiento dulce y sereno, lejano al dolor. De las manos clavadas, baja un hilo de sangre que discurre por los arqueados brazos. El tórax, es alargado pero vigoroso. Del costado derecho surge un borbotón de sangre, que desciende por el cuerpo escondiéndose bajo el paño superfemoral como si éste hubiera sido colocado después de la **Exploración**; el tronco se estrecha en la cintura para ensancharse luego en las caderas. El paño de pureza, cruzado, ostenta pliegues

---

(1) Hacemos patente nuestro agradecimiento a don Jesús Urrea, don Julián Marne y don Javier R. Ramos por su ayuda en la realización de esta nota.

(2) Clementina Julia ARA GIL, *En torno al escultor Alejo de Vahía* (1490-1510). Valladolid, 1974.

En esta obra se señala asimismo el espacio geográfico en el que se han hallado las diferentes esculturas que resonden a las características de Alejo de Vahía: sur de la Provincia de Palencia, oeste de la de Valladolid y oriente de la de Zamora. El hallazgo de la presente obra en Villalba amplía notablemente este círculo hasta las montañas palentinas.

oblicuos muy planos. Las piernas ligeramente arqueadas se unen en los pies que están horadados por un solo clavo. Su encarnación está policromada a pulimento; los cabellos en oscuro y el faldellín dorado.

Este Cristo de Villalba de Guardo mantiene estrecha relación con todas las cabezas de las esculturas de los **Apóstoles** y **Evangelistas** de la iglesia parroquial de Santa Eugenia de Becerril de Campos y con la del **Crucificado** de la misma iglesia. También con las cabezas de los **Cristos** de Viana de Cega, de San Miguel de Palencia y sobre todo con la de el convento de Santa Teresa de Valladolid. La disposición del cuerpo y paños se asemeja a los de Viana de Cega, convento de Santa Teresa de Valladolid, San Miguel de Palencia, al de la Seca y al del Museo Marés de Barcelona. No obstante de su clara similitud supera el de Villalba a todos ellos en el modelado, proporción y estudio anatómico (3).

Se trata de una pieza perfectamente tallada, de alta calidad y blando modelado. Es, en consecuencia, uno de los mejores **crucificados** del escultor Alejo de Vahía.

---

(3) R. NAVARRO, en su *Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia*, T. III, Palencia, 1939, pág. 38 no consigna la obra aquí estudiada.

**LAMINAS**



